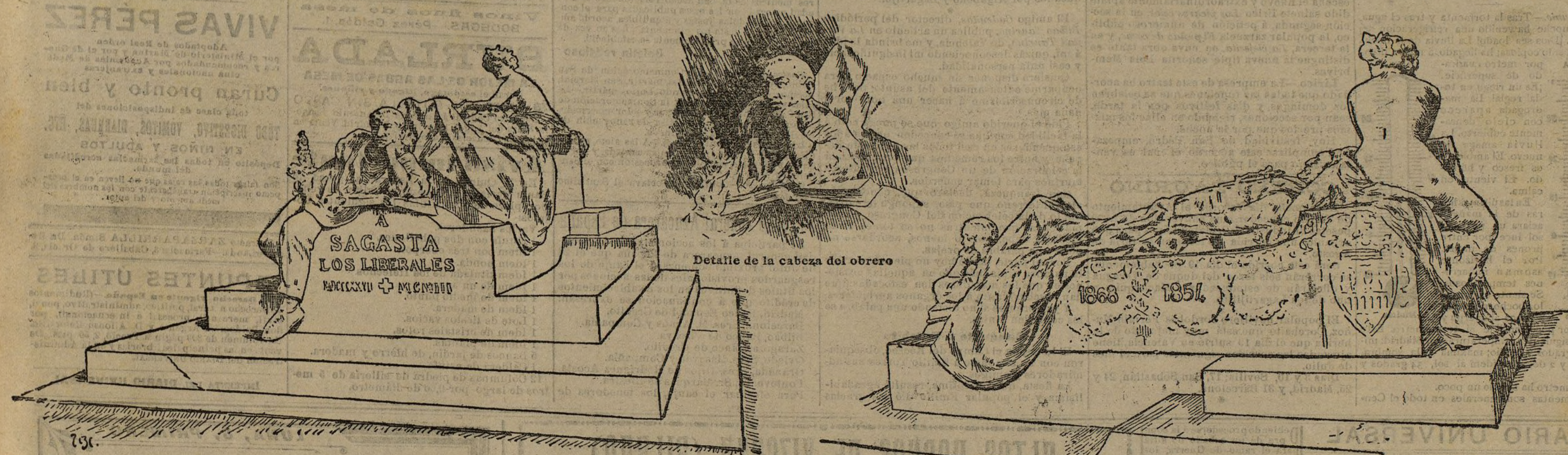


UNA JOYA DEL ARTE.—EL MONUMENTO Á SAGASTA



Visto de frente

Detalle de la cabeza del obrero

Ferál del mausoleo

En el claustro de entrada del que será pronto hermoso templo de Nuestra Señora de Atocha, ya consagrada, y admirada ya desde hoy en reposo de soberana gracia, el hermoso mausoleo con que el genial escultor Mariano Benlliure ha respondido al encargo que recibiera de los liberales españoles para honrar la memoria del que fué su jefe ilustre, el insigne patriota D. Práxedes Mateo Sagasta.

Esta tarde la comisión central encargada de la erección del mausoleo ha cumplido el honoroso encargo de hacer entrega del monumento al representante de la Intendencia de la Casa Real. En otro lugar del periódico encontrarán nuestros lectores los detalles de la ceremonia: ahora es nuestro deseo dedicar a la obra de arte, si no al escultor, que por su importancia real, pues no disponemos de sitio bastante para ello, el lugar siquiera que es lícito rendir a una obra tan maestra y que ha de obtener de la admiración pública y del juicio de la crítica muchos y muy mercedosos homenajes.

Lo primero que, en efecto, se observa apenas encendamos una lámpara de Benlliure, es que en ella manifiesta nuestro escultor en nueva e importantísima fase de su manera de hacer. Ha rectificado el artista, en sentido progresivo sorprendente, toda su manera anterior, en tal grado y medida, que a partir del mausoleo de Sagasta, habrá de rectificar ya, en honor de Benlliure, la afirmación vulgar de que el escultor de hoy es un artista sin rival para las obras pequeñas, de filigranas con vistas al italianismo en boga, con expresiones graciosas del jugueteo de la forma, con felices atisbos y aciertos felices en esas filigranas que con tanta razón le valieron el puesto honroso en que se encuentra en el mundo de la producción artística. Mariano Benlliure reescribía una cantidad de energía increíble y de potencia creadora admirable, y con ese caudal importante en reserva el artista ha conseguido dar el salto enorme que separa al escultor afortunado y notable del artista genial que repasa el nivel del común.

Estudiados los elementos componentes del mausoleo, de Atocha, admirada, además, que Benlliure ha ido a la lucha en esta ocasión con una gallardía de procedimiento y de conciencia muy recomendables. Sin acorralos que distraigan, en disputa técnica del escultor con el mármol, Benlliure, la afirmación de la técnica de la piedra hasta lograr que la piedra se convierta en carne, y la carne se abraque un alma, y hábil del genio animando todo el monumento, llegue a poseer la admiración de los que serán los contemplantes.

Y de cómo ha conseguido nuestro artista interpretar en su obra, cabe escribir no menos elogios. En el mausoleo, la figura principal, el cuerpo yacente del Sr. Sagasta, da una idea tan justa del personaje glorificado, de cómo fué y cómo sintió, que dice más la contemplación de la estatua que cuanto en tal respecto pudiera escribirse. Culebreando la parte inferior del cuerpo, el Sr. Sagasta, con los liberales la bandera española, artísticamente plegada, y a los pies de Sagasta, sentado de espaldas a la yacente escultura, se ve la figura de un obrero que apoya un brazo sobre el libro de la Ley, sustentando en el otro la espada de la Justicia.

Si de la cabeza y brazos de la escultura de Sagasta pudieran salir mercedos elogios por la justa del parecido, por la fidelidad de la expresión y por la conciencia anatómica de tales partes, respecto de la actitud del obrero cabe decir que es de una ejecución tan cabal, que hay para meditar acerca de su simbolismo. Viene a ser el tipo de un obrero de mucho modo intelectual, que en su actitud de firmeza de ideas, que luego de componer para la famosa *Libertad* uno de aquellos discursos repletos de ideas redentoras de toda esclavitud de los buenos tiempos de Sagasta, y por el influído, ayudadon luego al tribuno a la realización material y revolucionaria de la buena obra.

La figura de la *Historia* se alza en reposo y majestad admirables, coronando el monumento. Aquí el artista veno, con no menos fortuna que en las demás partes descriptas, porque ha acertado en la elección de modelo de tal suerte, y ha producido un resultado de tal modo intelectual, que no altera la armonía de la obra y contribuye en cambio por ella poderosamente a su mayor intensidad artística. Aparece la *Historia* contemplando al ilustre muerto con mirada de indecible severidad, con excepción tal de aquilantamiento de su vida, que, contemplando, se advierte que no ha de ser ni indolente para el juicio, ni apasionada para el examen.

Cuatro fechas aparecen escritas en los lados derecho e izquierdo de la plataforma sobre que reposa la figura principal. Son cuatro páginas memorables de la vida de Sagasta. Su primer discurso: el momento de la revolución gloriosa que se siguieron nuestras libertades, cuando vio el reposo a la vida española e instaurada de nuevo la Monarquía, nace el rey Don Alfonso XIII, siendo jefe del Gobierno el Sr. Sagasta, y la que conmemora la coronación del joven soberano, hallándose también al frente de los destinos públicos el jefe ilustre de los liberales. No en lo expuesto un juicio crítico de la hermosa joya de la escultura española con que desde ahora se puede enorgullecer ya la

El "último" favor

Regocijo de carlistas, dolor de liberales y asombro del buen sentido, fué la sesión de ayer en el Congreso. Perdido por la pendiente de todas las provocaciones, ahuyentaron las injurias a las razones y se discutió con vocabulario tomado a préstamo en la más cercana veriduría. Dictados por el Diccionario de la Lengua omite recibieron sanción de los labios de los legisladores. Ofendidos a las personas, a sus afines y a sus representaciones. Más que una querrela pareció aquello un vomito colectivo de toda impureza moral, un hipo del espíritu del ultraje, un transitorio señorío de la billy humana, como si todas las injurias del idioma adquirieran de pronto vida independiente y se desprendieran de las páginas del léxico para invadir tumultuosamente el hemisferio parlamentario, mientras desde lo alto la encarnación reaccionaria, enemiga del régimen, con cara de brujá y gorro inquisitorial, contemplaba risueña y complacida el vergonzoso incidente.

¿Quién tuvo la culpa? Fueron tantos los denuestos, las interpeleciones, las violencias palabreras, que a estas horas ninguno puede jactarse de haber tenido razón. El Sr. Sánchez Guerra, la víctima más innodada de ese episodio memorable, habrá aprendido a estas fechas, a su costa, que no se puede estar días y días en el banco azul contestando a los adversarios con onchufetas, jactancias y retruécanos, porque la lengua y las manos nadie las tiene hipotecadas; el Sr. García Alix, escapo de milagro, y de seguro no repetirá impune; el Sr. Sánchez Guerra olvidó muchas veces la medida que impone el cargo de ministro, hasta que un día, ayer precisamente, «se la ha ganado», como vulgarmente se dice.

Y se ha quedado con ella en la situación más desairada y ridícula del mundo. No se dice «antes que tolerar esto yo abandono el banco azul» más que cuando se está dispuesto a abandonarlo efectivamente; porque si después del desquite se queda uno con eso tolerado y con la frase en el cuerpo, no podrá discutirse a nadie el derecho de reír. Lo que seguramente no esperaba el Sr. Sánchez Guerra es que, tras de injuriado, el Congreso le aplacase un palmoteo por la iniciativa del entrante amigo de la situación y correligionario del ministro Sr. Romero Robledo.

Y así sucedió. Véase la proposición aprobada para dar fin al incidente:

La Cámara acuerda con gusto que en los debates parlamentarios se guarden todas las consideraciones y respetos que exige el decoro de los diputados.

Más claro, agua. El presidente del Congreso, autor de esa proposición, no hace excepción del Sr. Soriano, sino que estima por igual que el Sr. Sánchez Guerra y el Sr. Soriano han faltado a las consideraciones y respetos que el decoro de los diputados exige; y el Congreso, que la aprobó, a ambos ha pedido que en lo futuro los guarden. El Sr. Romero Robledo puso, pues, la marca a la ofensa. Y para más resaltar la diferencia entre este final estúpido de tan desgarrado y escandaloso incidente y lo que el Gobierno esperaba y creía tener derecho, ahí están las palabras del Sr. Maura, mostrándose dispuesto a abandonar el Gobierno si no obtenía de la Cámara un desagravio cumplido y el amparo suficiente para que los ministros se vieran a cubierto de insultos; en una palabra, la expulsión de Soriano.

Pues ni la expulsión, ni desagravio, ni censura, ni nada, algo sí: esa desautorización que el Congreso aplicó por igual al diputado republicano y al Sr. Sánchez Guerra: lo bastante para que éste, aun sin existir sus alardes anteriores, diera por insignificante su vida ministerial. Oferto que no puede dejarse a un solo diputado la facultad de producir cuando quiera una crisis con solo enhebrar una sarta de in-



La figura de la Historia

properios; pero ya no se trata de Soriano, sino del Congreso mismo, que no estimó justo ni conveniente ponerse del lado del ministro. Y para que no cupiese duda, fué el presidente de la Cámara, hombre perspicaz, que sólo a cuenta de su perspicacia vive políticamente, quien recogió el sentimiento colectivo, y a él dió en pocos, pero significativos renglones, forma y color.

Cuando el Sr. Romero Robledo se dispuso a realizar esta obra, casi misericordiosa, que, sino es «enterrar los muertos», es, por lo menos, reanudar los moribundos, reclamó atención de la mayoría, y como ésta no se la prestara, alzó la voz para decir: «Guardad silencio ya que éste es el último favor que pido a la mayoría y que hago al Gobierno». Quienes recogieron la frase y fueron casi todos los presentes—dieron a pensar si sería el último porque el Gobierno caería pronto o porque Romero se despedía de su amistad.

Quizás hubieran aquietado sus dudas pensando en ambas cosas a la vez. Las relaciones entre el Gobierno y el presidente de la Cámara son harto difíciles; sigue aquí un camino por el que ningún hombre que no sea francamente reaccionario y enemigo del Parlamento le puede seguir. El convenio con el Vaticano, la autorización de Guerra y el incidente de ayer, han sido ocasiones incontestables para que la discrepancia y el antagonismo se muestren sin recato. Y un antagonismo no rodeado de tales circunstancias no puede hacer nada útil, ni siquiera mantenerse con decoro en el Poder. El *último* de Romero es toda una solemne certificación.

NOTAS CLERICALES

El domingo se celebró en Durango una gran procesión, en honor del Sagrado Corazón de Jesús. Al llegar al pueblo de Santa María, un jesuita subió a un púlpito improvisado, y con gran sorpresa del auditorio que le escuchaba, la emprendió contra los liberales y otros partidos políticos, apostrofando sin piedad a cuantos no profesaban ideas reaccionarias.

El exaltado jesuita predicó la guerra civil a sangre y fuego, provocando a los liberales con verdaderos ensañamientos. Algunos de los circunstantes quisieron intervenir para reprimir los insultos; pero se conmovieron en los límites de la prudencia ante el temor de que ocurrieran desagradables sucesos, que finalmente no habrían producido.

(El Liberal.)

«En días de concordia, de quietud y de sujeción pacífica a las autoridades constituidas, juzgó necesario la majestad del señor D. Carlos IV, para evitar el escándalo de varios predicadores, circular la Real orden de 16 de Marzo de 1801, por la que se sirvió enargar a todos los prelados, seculares y regulares, mandados a sus subditos que no abusaran de tan sagrado ministerio, y que se esmeraran únicamente en persuadir y enseñar a los fieles el camino de la virtud y el de desviarse del vicio, previniendo a los Tribunales y justicias del reino que celaran sobre este punto con la mayor exactitud y vigilancia, corrigiendo y contentando unos y otros, según sus facultades, cualquier exceso que notaran en esta materia, y dando cuenta de todo a S. M. por la secretaría de Gracia y Justicia.» De Real orden, etc. Madrid 27 de Enero de 1804.

NICOLÁS MARÍA GARELMA.
«La Regencia provisional del reino se ha servido expedir el decreto siguiente: «En atención a que las ideas y opiniones emitidas por el reverendo obispo de Pamplona, D. Severo Adriani, en su exposición dirigida al ministerio de Gracia y Justicia con fecha 18 del corriente, no son compatibles con la independencia de la potestad temporal, ni a propósito para mantener el orden y la tranquilidad pública, la reina Doña Isabel II, y en su Real nombre la Regencia provisional del reino, decreta: que el referido obispo de Pamplona, D. Severo Adriani, obispo de Pamplona, sea excluido del territorio español y ocupados sus temporalidades. Tomado el entendido y dispónese lo necesario para su cumplimiento.»

EL DUQUE DE LA VICTORIA
Presidente.
En Palacio a 24 de Abril de 1891.

LA GUERRA

Por telegrama

Avance contenido
— Corrientes 28. Despachos oficiales de origen ruso dicen que los japoneses emprendieron un movimiento de avance desde Ta-Sun-Tun hacia Puh-tay, y en dirección a Liaoyang. Las avanzadas rusas lograron detener la marcha del enemigo, desplegándose después lentamente.—Dabur.

Granadas en Puerto Arturo, Torpederos averiados

— Londres 28. Telegramas de Niu-Chang, manifestan que durante el bombardeo del día 23 cayeron muchos proyectiles japoneses en Puerto Arturo, sin que a pesar de su gran número causaran desperfectos grandes. Según el mismo telegrama, tres torpederos japoneses sufrieron tan grandes averías, que uno se fué a pique y los otros dos tuvieron que ser remolcados.—Dabur.

La escuadra del Báltico

— París 28. Según manifestaciones de una alta personalidad militar, la escuadra del Báltico se prepara para el Extremo Oriente.

La noticia no ha podido ser aún confirmada.—Clement.

Otro crucero
— París 28. Telegramas de Seul dicen que la escuadra de Vladivostok está realizando una nueva correría por los mares del Japón. La noticia ha causado impresión profunda entre los japoneses.—Clement.

TELEGRAMAS DE FABRA

La trata de blancas
— Berlín 28. Han sido detenidos dos agentes que, bajo pretexto de contrarrestar las ideas para Rusia, engañaban a las jóvenes y las enviaban al teatro de la guerra ruso-japonesa, ejerciendo un comercio ilícito e inhumano. Al ser detenidos los agentes, ya habían conseguido enviar no pocas muchachas a San Petersburgo.

El desastre de Puerto Arturo
— San Petersburgo 28. No hay confirmación oficial de la derrota naval de los rusos en Puerto Arturo; pero el lenguaje actual de los funcionarios de marina deja entender claramente el fracaso y que son exactos los informes de haberse perdido algunos buques de nuestra escuadra.

Otra victoria japonesa
— Tokio 28. Ayer el ejército japonés de Takouchan desahizó después de seis horas de combate a una columna rusa, y ocupó a Fendring, a 27 millas al Noroeste de Sinyu. Los japoneses tuvieron 100 bajas entre muertos y heridos.

— Londres 28. El periódico *The Daily Express* publica un despacho de Che-Fu, según el cual unos chinos procedentes de Puerto Arturo dicen que la escuadra japonesa bombardeó los fuertes de la plaza durante todo el domingo.

Los señores suscriptores de Madrid que trasladan su residencia a provincias durante los meses de verano, tendrán derecho a recibir nuestro periódico en el punto que designen, abonando por adelantado el importe de un trimestre de suscripción.

EXPOSICION UNIVERSAL DE LIEJA

Se ha celebrado una numerosa reunión, con objeto de hacer el nombramiento del Comité de propaganda de Madrid, y por decirlo así, Comité Central de España, encargado de gestionar la protección oficial y la mayor concurrencia posible de españoles a la Exposición Universal que se ha de celebrar en Lieja en Abril de 1905.

Después de algunas ligeras indicaciones de los Sres. Vincenti, Suárez Inclán, Campión y Sánchez-Arévalo, el referido Comité quedó constituido en la forma siguiente: Presidentes de honor: El ministro de Bélgica en España, el ministro de Estado y el conde de Romanones.

Vicepresidentes de honor: Excelentísimo señor subsecretario de Estado, excelentísimo señor director de Agricultura y el excelentísimo subsecretario de Instrucción pública.

Presidente: Sr. Campión, cónsul de Bélgica.

Presidentes adjuntos: D. Eduardo Vincenti y D. Torcuato Luca de Tena.

Vicepresidentes: D. Pablo Ruiz de Velasco, D. Fernando Gillis y D. Mariano Núñez Samper.

Vocales: Mr. Garrete Duchamps, de Lieja; D. Zolito Espajo, D. Constantino Rodríguez, D. Manuel María Guerra, D. José Garay, don Heitoro Suárez Inclán, D. Mariano Belmas, D. Pedro García Gutiérrez, D. Cristino Miras, D. Luis Ramón y Gamba, marqués de la Garraña, Sr. Sotolui, Sr. Fargues, presidente de la Cámara de Comercio francesa, Martín Luma y los directores de *La Correspondencia*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *DIARIO UNIVERSAL*, *Horvado*, *El País*, *España*, *La Epoca*, *El Nacional*, *El Globo*, *La Ilustración Española y Americana*, *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *El Arco* y otras varias revistas y publicaciones.

Secretario general: D. Cristino Sánchez-Arévalo.—Secretario adjunto: M. Ludovio Porrean.

Del seno de ese Comité se designó una comisión que gestione cerca de los Poderes públicos el apoyo del Gobierno para que España pueda concurrir oficialmente a esa Exposición, y ocupar el lugar que entre las naciones la corresponde.

NOVEDADES TEATRALES

EN LOS JARDINES

Debut de la señorita Caubín

Con la parte de Magdalena en *Los tejedores* debutó anoche en el teatro de los Jardines la tipicísima señorita Caubín.

El debut fué afortunadísimo, y la nueva tipic, que tiene excelentes condiciones de tal y además hermosa figura, se hizo aplaudir en el día con el tenor cómico del acto segundo y en el acto tercero.

La señorita Caubín dice con todo el arte que se usa en el género a que se dedica y lo nuevo en escena con mucha soltura. Es de esperar, pues, que alcance muchos aplausos en su carrera.

Otra novedad pudo echarse de ver anoche en el teatro de los Jardines: los autores de la zarzuela *Los tejedores* han tonido el buen acuerdo de atender las indicaciones de la crítica, cortando muchas escenas del acto tercero y logrando mediante esos cortes que la obra gane extraordinariamente.

Por eso, sin duda, la zarzuela fué aún más aplaudida anoche que en los días anteriores.—H.

DE ACADEMIAS

EN LA DE CIENCIAS EXACTAS

A las cinco de esta tarde, y bajo la presidencia de D. José Echegaray, se ha celebrado en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales la recepción del nuevo individuo de número de dicha Corporación, don Rafael Sánchez Lozano.

El nuevo académico

Es ingeniero jefe del cuerpo de Minas, de la comisión encargada de formar el mapa geológico de España, publicista ilustre y autor de muchas obras notables, entre ellas las de: *Descripción física, geológica y minera de la provincia de Logroño*; *Noticia de la geología de la tierra burgalesa*; *Datos geológicos de la provincia de Santander*; *Estudio de la formación geológica en Castilla la Vieja*; *Notas de algunas ciudades españolas del Norte de Madrid*, y unos *Estudios mineros de las provincias de León, Cáceres, Badajoz, Granada y Ciudad Real*.

El discurso

Empieza el Sr. Sánchez Lozano exponiendo que, sin merecimientos propios, sólo a la bondad de los señores académicos debe el honoroso lugar que le conceden entre ellos, y que para la misión que el cargo le impone lo espera todo del consejo prudente y de las advertencias sabias de los nuevos académicos. Traza después el elogio del académico a quien va a suceder, del ingeniero de Montes D. Carlos Castel y Clemente, y expone seguidamente el tema que se propone estudiar en su discurso: *Origen de la hornaguera y formación de las cuencas hules españolas*.

Como precedentes de la cuestión, examina los trabajos realizados en la materia desde 1718 por Sussieux, Plumbier, Bomare, Geroldingen, Scheuchzer, Patrin y demás naturalistas del siglo XVIII.

En las ideas de esos hombres quedaron ya bosquejadas—dice—aunque no con carácter científico, las dos principales teorías que habían de prevalecer en el siglo siguiente: la que asigna a la hornaguera procedencia inorgánica, y la que, con más visos de verosimilitud—añade—supone que procede de la transformación de materias vegetales como, dentro de ésta, aparecen esbozadas, por decirlo así, las dos teorías de la acumulación por arrastros, o abtcción, y la de la formación *in situ*, sostenida o autótona, que hasta nuestros días han traído divididos los pareceres de los geólogos.

Expone el nuevo académico lo que se debe al siglo XIX en este campo de investigación por el desarrollo de la industria y morada a la ayuda de la paleontología.

Hace un examen de las teorías que durante el siglo anterior estudiaron el origen probable de la hornaguera, los vegetales de donde procede la hulla y los terrenos en donde aquéllas se desarrollan.

Occupase del origen vegetal de la hornaguera y de los análisis realizados por la ciencia experimental, hasta encontrar los restos vegetales existentes en la hulla y en la antracita. Expone lo que en este camino ha realizado la técnica micrográfica, y la de los trabajos hechos por Cannel, Renaut, etc. etc. Trata de las particularidades y caracteres de las cuencas hules del centro de Francia y de su formación. Igualas consideraciones formula respecto de las de Inglaterra, Bélgica, Westfalia y Estados Unidos de América, haciendo resaltar las diferencias que entre unas y otras existen.

Hace, en fin, un amplio estudio técnico de los centros productores de carbón, en sus diversos aspectos relacionados con la ciencia, y que caracterizan su productividad y determinan las condiciones y cualidades de formación. Por tal camino, el Sr. Sánchez Lozano al estudio técnico también de las cuencas carboníferas de España, aplicando a la geología de nuestra patria lo más culminante de cuanto se ha ideado para explicar la formación de la hulla.

La contestación

Al nuevo académico saludó en nombre de la Corporación el ingeniero Sr. Cortázar (D. Daniel), quien hace un elogio entusiasta del Sr. Sánchez Lozano, y luego, examinando científicamente el tema tratado por él, le amplía con nuevos datos, en demostración de que conoce la materia tratada y en tono a veces humorístico, concluyendo por afirmar, después de juzgar determinadas teorías y analizar las diversas hipótesis, que no le parece que la última teoría expuesta para explicar la formación de la hulla difiere grandemente de lo que sustancialmente se considera en su suya lejána juventud, al como lo mejor y más aceptado con relación al problema, y que no hay progresos efectivos en la materia por falta de descubrimientos nuevos.

Comisión de propaganda, recursos y fomento.
D. Federico Peñalver, presidente.
D. Luis Soto.
D. Severo M. Agustín.
D. Rafael Frutos.
D. Angel Corrolaza, secretario.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

Abre la sesión a las cuatro menos cuarto. En representación del Gobierno, los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Agricultura y Hacienda.

Se aprueba el acta de la anterior.

El señor Presidente dedica breves frases económicas al fallecimiento del senador señor Garjón, rogando a la Cámara se asocie al duelo.

Se asocia a las frases del señor presidente los señores ministro de Estado, Casa-Valencia y Calbetón.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Sanz y Escartín pide protección para los Ateneos obreros.

Se ocupa también del cierre de los establecimientos, manifestando que la mayor parte de los industriales lo han hecho a la fuerza.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que el Gobierno sólo desea la mejora de los Ateneos obreros.

Cree que tiene el Gobierno suficientes medios para evitar coacciones.

El Sr. Bushell censura los sucesos ocurridos esta mañana en Madrid con el cierre de tiendas. Se ocupa de las patrullas que han recorrido las calles, obligando a los industriales a cerrar contra la libertad de cada persona a tener su establecimiento abierto.

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta que las autoridades impondrán el correctivo a los que faltan a la ley.

El Sr. Bushell dice que varios guardias prevaricaron impidiendo a las patrullas de esta mañana a los establecimientos.

El Sr. Sánchez de Toca: Si es así, serán castigados.

El señor conde de San Bernardo pide que en la Junta de aranceles y valoraciones estén proporcionalmente representados todos los intereses del país.

El señor ministro de Estado dice que el Gobierno se preocupa del asunto para modificar los aranceles.

El señor ministro de Hacienda interviene, abundando en las ideas manifestadas por el Sr. Sánchez de Toca.

Rectifican los señores conde de San Bernardo y ministro de Hacienda.

El señor conde de Casa-Valencia se ocupa del descanso dominical, y dice que en caso de que los periódicos gocen del descanso, disfrutará de él también los carteros.

El señor conde de Estaban-Collantes reconoce el derecho que tienen todos los industriales para cerrar. (Rumores.)

Pide al Gobierno ponga de su parte lo posible para evitar que se repitan los sucesos de hoy.

Dice que había en ese sentido creyendo que pueden aún evitarse disgustos por el presente y para el porvenir.

Termina pidiendo al Gobierno toda la prudencia posible para evitar sucesos más graves que puedan producirse.

El Sr. Sánchez de Toca dice que no es de su incumbencia el cierre de tiendas, pero que por su parte puede decir que apenas si se ha enterado de ello.

Considera que los industriales son muy dueños de cerrar cuando les plazca (Bien en la mayoría) y que el Gobierno procurará que no se ejerzan coacciones.

El señor conde de Estaban-Collantes alude a la frase del Sr. Sánchez de Toca, respecto a no haberse enterado del cierre de tiendas.

Dice que lo que él proponía era que el Gobierno buscase el medio de suavizar las asperezas que hoy existen.

¡Ojalá el proyecto de resultado que desea el Gobierno para que podamos darle la enhorabuena!

Orden del día.

LA LEY DE ALCOHOLES

El Sr. Rosell rectifica nuevamente.

Rectifican también el señor marqués de Romanos y el señor ministro de Hacienda.

Terminada la discusión de la totalidad, se pone a discusión el articulado.

El Sr. Calbetón defiende una enmienda al artículo primero encaminada a eximir al alcohol en todas las formas del impuesto de fabricación, pagando únicamente la contribución industrial.

Pide también la abolición del impuesto de consumos para los vinos y sidras de una graduación inferior a quince centesimales cubiertos.

El Sr. Ugarte, presidente de la comisión, impugna la enmienda y defiende el art. 1.º.

El Sr. Calbetón rectifica.

El señor ministro de Hacienda le contesta.

Se desecha la enmienda, siendo aprobado el art. 1.º en votación ordinaria, y se suspende el debate.

OTROS ASUNTOS

Se aprueban varios proyectos de carreteras. Se vota definitivamente los de protección a la infancia y trata de blancas, y se levanta la sesión a las siete y media.

Dice que el Sr. Soriano ha hecho chistes más propios de los papalotes de Valencia que de la seriedad del Parlamento.

Cree—exclama descompuesto—que el Congreso debe adoptar una determinación en este asunto, pues yo no me he visto injuriado nunca en la vida.

El Sr. Sánchez Guerra concluye diciendo que está dispuesto a abandonar el banco azul, y que a los insultos del Sr. Soriano contestará, si no estuviera en el Congreso, llamándole «Soriano y Soriano». (Fuerzas y prolongados rumores. El Sr. Soriano pronuncia algunas palabras duras.)

El señor conde de Romanos: ¿Se convence el señor presidente de que hubo injurias? Un ministro lo dice. (Rumores de asentimiento.)

El señor Presidente: No las hubo.

El Sr. Soriano niega que tuviese el propósito de injuriar al Sr. Sánchez Guerra. (Rumores.)

El Sr. Sánchez Guerra: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

El Sr. Soriano: ¿Pero ya que aquí ha pronunciado ciertas frases, yo afirmo aquí y fuera de aquí, que existe injuria, que si no existe la formuló desde ahora, y que acepto el reto del Sr. Sánchez Guerra cuando la formuló desde ahora.

La entrevista del Sr. Soriano con el Sr. Romero fué breve. Al salir a los pasillos dijo a los periodistas que le rodeaban que él no aceptaba el arreglo que le proponían, y que en todo caso se reservaría que en pleno salón de sesiones el ministro de la Gobernación explicase el sentido de sus palabras que sólo se le podía llamar Soriano y Soriano, y después vería él si le satisfacía la explicación.

Ausente el marqués de la Vega, representante a los demócratas en la reunión de los jefes de minoría el Sr. Canalejas.

Entre los diputados va predominando el criterio de no darse por satisfechos con lo que acuerden los jefes de minoría, y requiere la sesión secreta como trámite indispensable, ya que así en casos tales es costumbre y debe hacerse.

A las seis y media de la tarde sigue suspendida la sesión del Congreso; los ministros se hallan reunidos en Consejo en su despacho de la Cámara, y los jefes de minoría permanecen en el despacho presidencial mientras el Sr. Romero Roldán va a conferenciar con el Sr. Maura y consultarle la fórmula de arreglo escogida.

El Sr. Soriano ha declarado en los pasillos que no se satisface sino con el Sr. Sánchez Guerra ante por uno de los dos extremos de la cuestión.

O declarar que lo dicho ha sido una cosa vacía sin sentido, o que lo reconoce como ofensa personal.

ROMERO Y MAURA

El Sr. Romero Roldán salió del despacho de su residencia y fué a consultar con el señor Maura.

Después de esta entrevista se consideró fracasado en su gestión; es decir, que no ha encontrado medio para solucionar el asunto con arreglo a sus deseos.

El Gobierno está reunido en Consejo. La cuestión va a tener ahora otros trámites.

Parece que el Gobierno va a llamar a los jefes de las minorías para conferenciar con ellos.

Tampoco se ha desistido de la sesión secreta.

La actitud del Sr. Maura es muy resuelta, diciendo que está decidido a no volver al Parlamento si no se le ampara en sus derechos.

El Sr. Salmerón, en la reunión, se inclinó del lado del Sr. Soriano.

DECLARACIÓN GRAVE

A última hora, cuando están reunidos los ministros en Consejo, se sabe que el señor Maura ha manifestado a Necedal que él no vuelve al banco azul, ni ninguno de sus compañeros, si no le ampara el Parlamento; que con ello no hará sino defender su propio prestigio.

La situación para él es difícil a juicio de los jefes de las minorías. Se habla de crisis y aun de disolución de las Cámaras.

LA SESIÓN SECRETA

A las ocho de la noche dio comienzo la sesión secreta en los pasillos era extraordinaria la animación, y cuando algún señor diputado salía de la Cámara veíase al punto rodeado de periodistas y curiosos que le interrogaban sobre la marcha del debate.

La sesión dio comienzo con un discurso del Sr. Romero Roldán, que duró en cuanto a lo personal de las gestiones realizadas por la presidencia para llevar el asunto a una solución definitiva y satisfactoria, y solicitó que los jefes de las minorías expusieran su opinión.

En las palabras del presidente se pudo observar que se inclinaba más del lado del Sr. Soriano, ya que el lado del señor ministro de la Gobernación, originándose con este motivo sabrosos comentarios respecto a la estrechez de vista y acuerdo existente entre el presidente del Consejo y el Sr. Soriano.

El Sr. Sánchez Guerra habló seguidamente y en términos bastante duros en cuanto a lo personal de la cuestión, produciendo frecuentes rumores de desagrado en las minorías.

Dijo también el orador que estimaba indispensable que la Cámara tomase algún acuerdo para impedir que los ministros tengan que sufrir en el banco azul las consecuencias de los errores de la gestión, produciendo frecuentes rumores de desagrado en las minorías.

El Sr. Maura se adhirió a las manifestaciones del señor ministro de la Gobernación.

(Aplausos en las minorías.)

El Sr. Romero Roldán manifestó que estaba de acuerdo con lo dicho por los señores ministro de la Gobernación y presidente del Consejo respecto a la necesidad de que en los debates se guardara la debida compostura y el respeto que unos a otros se deben todos los que en esta Cámara se expresan.

En vista de esta situación, el Gobierno ruso ha decidido movilizar sus fuerzas del Turquestan, para estar a cubierto de cualquier eventualidad.—Dador.

Un telegrama de Alexoieff al zar. Más detalles sobre un combate naval.

Londres 28. El zar ha recibido un nuevo telegrama del almirante Alexoieff, en el que éste dice que a la salida de la escuadra rusa de Puerto Arturo precedió la destrucción de minas exteriores, cosa que se ejecutó durante la noche del 22 al 23.

Añade que al poco tiempo de salir la escuadra rusa—estalló combate con los japoneses; pero nada dice acerca de la pérdida del acorazado *Potemkin* y sobre el resultado de la batalla.

Después de Chefi aseguran que durante el combate tres torpederos japoneses resultaron con graves averías.

También dicen que un torpedero se fué a pique en el golfo de Petchili, y que el combate se desarrolló entre los torpederos de ambas escuadras.

Los datos que llegan de Chefi afirman que vieron a cuatro barcos japoneses averiados alojarse de la escuadra, que estaba extendida a lo largo de Puerto Arturo.

Los números proyectados sobre Puerto Arturo durante el 23 no han causado daño alguno. Muchos de ellos no estallaron.—Dador.

Los japoneses disparando sobre la Cruz Roja

Paris 28. El general Makaroff da cuenta de escaramuzas habidas sobre la ruta de Liao-Yang.

En una de estas resultó herido un comandante, y hallándose curándolo los médicos de la Cruz Roja, los japoneses hicieron disparos sobre el grupo que formaban, resultando todos heridos.—Clement.

NOTICIAS DE FABRA

Bufos avariados

Chefi 28. Varios chinchos procedentes de Puerto Arturo dicen que el 23 había en el puerto tres buques rusos con grandes averías.

Ninguno había sido echado a pique. El día 24 el grueso de las fuerzas japonesas se hallaba a 14 millas de la plaza.

Una explosión

San Francisco 28. Un vapor procedente de Tahiti, anuncia que a bordo del francés *Durand* se produjo la explosión de una caldera.

Quince tripulantes resultaron muertos.

El ministro de la Guerra marroquí

La presencia en esta capital del ministro de la Guerra de Marruecos, el Menebi, y las atenciones que es objeto de parte del Gobierno francés, motivan general curiosidad dada la situación del momento.

Algunos periodistas se han acercado al político marroquí para conocer especialmente sus opiniones sobre el convenio franco-árabe, pero el Menebi se muestra impenetrable.

Crucero brasileño en Lissboa

Se verificaron regatas en el Real Club, con premios en metálico; fuegos artificiales en el puerto; Concurso de embarcaciones de vapor y vela, con vistosas iluminaciones, repartición de varios premios, y una corrida nocturna en la nueva plaza de toros.—Wasp.

Comunican de Manila, que una chispa eléctrica ha incendiado la fábrica de tejidos de Comas y Sobrinos, quedando destruida por completo, sin que hayan ocurrido desgracias personales.—Wasp.

Warley en Gibraltar

La línea 28. Procedente de Tánger ha llegado a Gibraltar Mr. Warley, cautivo del bandido Ransil.—Vadque.

NOTICIAS DEL DIA

LAFE. Servicios fancheros. Barquillo, 41.

Los más exquisitos manjares dejan de saborearse, por la falta de cenizas. Para evitarlo, úsese el diario el *Licor del Polo*.

Debe desconfiarse de las imitaciones del *Vino Pineda*, que es el único tónico nutritivo por excelencia.

La EMPIRE, de escritura visible, se vende a plazos de 5 duros mensuales. Montelón, 4.

La señorita Gloria Gómez Utor, discípula del Sr. Tragó, que en toda su carrera ha obtenido sobresalientes y todos los primeros premios en los concursos de solfeo y piano, ha terminado sus estudios con la misma brillantez, siendo agraciada con el primer premio en el último concurso.

dar cuenta,—en la que se solicitaba que el Congreso acordase haber visto con disgusto la ausencia del Sr. Soriano y se le significara la protesta de la Cámara por su conducta. (Rumores prolongados y aplausos en la mayoría.)

El Sr. Sánchez Guerra afirmó rotundamente y en extremo emocionado, que jamás tuvo el propósito de molestar al Sr. Soriano, en quien reconocía a un perfecto caballero hijo de una familia honradísima y dignísima. (Aplausos en la mayoría. Rumores.)

El Sr. Salmerón dijo que, como todos, deplo- raba la ausencia del Sr. Soriano, pero que se oponía rotundamente a que se acordase nada que supusiera censura a aquél, no se le condena sin defensas, cuanto menos al Sr. Soriano, a quien se le debe, y más en su ausencia, toda clase de respetos. (Bien en las minorías.)

